

LA FEMINIZACIÓN DE LA MIGRACIÓN DE MÉXICO A ESTADOS UNIDOS

Patricia Galeana

Por su ubicación geográfica, nuestro país no sólo es expulsor de la mano de obra que ha fortalecido el desarrollo de la economía norteamericana —en especial de estados tan boyantes como California—, sino que también recibe a los migrantes en tránsito, que vienen del sur con el propósito de llegar a Estados Unidos.

Con más de 3 mil kilómetros de longitud, la frontera entre México y Estados Unidos constituye un caso *sui generis* en la geografía política de América, ya que la interacción entre ambas comunidades es muy intensa. A finales del siglo xx se daban 174 millones de cruces cotidianos anuales, en los últimos años se han multiplicado exponencialmente, en la actualidad se registran alrededor de un millón de cruces diarios.¹

¹ Erik Lee *et al.*, *The State of the Border Report*, Woodrow Wilson Center, mayo, 2013. Consultado el 15 de julio de 2013. Disponible en: http://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/mexico_state_of_border_0.pdf

Hasta la década de 1960 los hombres superaban las cifras de inmigrantes en Estados Unidos. Sin embargo, el número de mujeres comenzó a aumentar después de la aprobación de la Ley de Inmigración y Nacionalidad de 1965, fundamentada en un sistema de admisión basado en la reunificación familiar. Para 2011 llegaban a Estados Unidos 96 hombres por cada 100 mujeres inmigrantes,² lo que refleja los resultados de las políticas de reunificación familiar.

Cabe destacar que las mexicanas son el grupo femenino en el que el matrimonio es más frecuente que en cualquier otro grupo de migrantes, ya que dos de cada tres se encuentran casadas, en contraste con menos de una de cada tres nativas afroamericanas.³ Los últimos estudios revelan que el estado civil de la mayoría de las mujeres migrantes sigue siendo el de casada con pareja presente (66.8%), le siguen las mujeres divorciadas y viudas (16%), las solteras (13.7%), y las mujeres casadas que declararon que su pareja está ausente (2.9%).⁴

En comparación con otras poblaciones, las mexicanas son menos proclives a ser jefas de familia con sólo 38%.⁵ Las familias en las que la mujer asume la cabeza de la familia son más propensas a padecer dificultades económicas. Dos de cada cinco envía dinero a sus familiares en México, y tienen en promedio 31 años. El 84% de las mujeres migrantes mexicanas en Estados Unidos oscila entre los 18 a 64 años, la mayoría en edad repro-

² *Ídem.*

³ Cfr. Paula Leite, "Health Outcomes of Mexican Immigrant Women in the United States" en *Migration Policy Institute*, Estados Unidos, abril 2013. Consultado el 24 de julio de 2013. Documento disponible en: <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?id=944>; Migración y Salud. Inmigrantes mexicanas en Estados Unidos, Conapo, México, 2010, p. 11.

⁴ *Ibidem.*

⁵ *Idem.*

ductiva, y con mayores necesidades de servicios de salud.⁶ Entre las mujeres residentes predominan las que tienen entre 12 y 24 años de edad (41%) y entre los hombres los que tienen 35 años.⁷

La migración de México a Estados Unidos se ha venido feminizando. Lo cual tiene un efecto trascendente tanto en la sociedad mexicana, como en la estadounidense. Primero las mujeres iban en busca de la reunificación familiar, sin embargo, a partir de la última década del siglo pasado empezaron a migrar cada vez más mujeres solas, que no buscan reencontrar a sus parejas. Actualmente las mujeres inmigrantes en Estados Unidos son más de la mitad del total de los migrantes, tanto en la población documentada como indocumentada. Del 51.1% de la población extranjera residiendo en Estados Unidos, el 55% de las personas que obtuvieron su “green card” eran mujeres.⁸

Sin embargo, sólo el 25% de las mexicanas residentes en Estados Unidos, han adquirido la nacionalidad estadounidense.⁹ Las mexicanas constituyen el grupo inmigrante femenino más grande en Estados Unidos. En 2011, había 5.4 millones de mexicanas, que constituían el 47% de toda la población inmigrante

⁶ Paula Leite *et al.*, “Health Outcomes of Mexican Immigrant Women in the United States”, Migration Policy Institute, Washington C.C., abril de 2013. Consultado el 2 de Julio de 2013. Disponible en: <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?id=944>

⁷ Cf. *Boletín*, México, Conapo: <http://www.conapo.gob.mx/prensa/boletín2000septiembre2.htm>

⁸ Garcia, Ann y Samanta Franchim, “10 Facts You Need to Know About Immigrant Women (2013 Update)”, Center for American Progress, 8 de marzo 2013. Consultado el 2 de Julio de 2013. Documento disponible en: <http://www.americanprogress.org/issues/immigration/news/2013/03/08/55794/10-facts-you-need-to-know-about-immigrant-women-2013-update/>

⁹ *Op. cit.*, *Boletín*, Conapo.

mexicana en ese país. El número de mexicanas fue cinco veces mayor que el segundo grupo más numeroso, las filipinas.¹⁰

En 2011 las migrantes mexicanas tuvieron el nivel más bajo de participación en el mercado laboral formal con 53%, en comparación con otros inmigrantes (68%), las mujeres blancas no hispanas nativas (71%), y las mujeres negras nativas (70%).¹¹ El acceso limitado al mercado laboral de las migrantes mexicanas las limita a vivir en condiciones económicas precarias y no les permite ser consideradas en los programas de acceso a la salud que otorgan los empleadores, donde solo un 29% es acreedora de este derecho. Por ello, no sorprende que para 2012 el 52% de las migrantes mexicanas perteneciera a familias de bajos ingresos,¹² 150% por debajo de la Línea Federal de Pobreza estadounidense.¹³

De las mexicanas que viven en Estados Unidos y forman parte de la población económicamente activa, sólo el 5% se encontraba desempleada en 1999. En promedio laboran 37 horas a la semana. El 28% trabajó menos de 35 horas a la semana; mientras que el 63% labora entre 35 y 44 horas, y 9% más de 45 horas a la semana. El 94% es asalariada; obtienen un ingreso de 1,100 dólares mensuales, mientras que los hombres obtienen 1,620 y sólo el 14% trabaja menos de 34 horas. Se debe considerar que 28% de las mujeres trabaja menos de 34 horas a la semana. En cambio, las trabajadoras migrantes temporales trabajan jornada completa. El 95% de estas mujeres logran emplearse; el 61% en la agricultura y la industria, y el 39% en el área de servicios.¹⁴

¹⁰ Cfr. Paula Leite, *op. cit.*

¹¹ *Ídem.*

¹² *Ídem.*

¹³ En 2009 el 100% de la Línea Federal de Pobreza correspondió a \$21,756 dólares para una familia de cuatro miembros con dos niños menores de 18 años. *Migración y Salud. Inmigrantes mexicanas en Estados Unidos*, Conapo, México, 2010, p. 14.

¹⁴ *Op. cit. Boletín*, México, Conapo.

Como ya mencionamos, el 52% de las mujeres viven en hogares situados por debajo de la línea de pobreza estadounidense. Son víctimas de la inequidad en sus retribuciones salariales. En 2011 las mujeres que trabajaban tiempo completo durante todo el año ganaban tan solo 77 centavos por cada dólar ganado por los hombres. Esa brecha salarial es más grande en la comunidad de migrantes: una inmigrante naturalizada gana solo 75 centavos de dólar por cada dólar de un hombre naturalizado. Las inmigrantes indocumentadas provenientes de México son las más desprotegidas, ya que ganan en promedio 71 centavos por cada dólar de sus pares masculinos.¹⁵

Una característica de la población mexicana migrante en Estados Unidos es su falta de preparación. Si bien las mujeres tienen un nivel educativo superior al de su contraparte masculina, es menor al de otras poblaciones de migrantes. Los migrantes mexicanos tienen una edad media superior en dos años y menor escolaridad. Las mujeres tienen estudios de secundaria y en algunos casos hasta profesionales, mientras los hombres migrantes no han terminado la primaria, las mujeres permanecen más tiempo que los trabajadores en Estados Unidos.¹⁶

El 58% de ellas cuenta con un nivel educativo inferior a la educación media (high school), mientras que la proporción de otras inmigrantes, nativas afroamericanas y nativas blancas es de 14%, 12% y 6%, respectivamente. Sólo el 13% de las mujeres

¹⁵ García, Anne y Patrick Oakford, "Unequal Pay Day for Immigrant Women", Center for American Progress, Washington D.C., 9 de abril de 2013. Consultado el 2 de Julio de 2013. Disponible en: <http://www.americanprogress.org/issues/labor/news/2013/04/09/59471/unequal-pay-day-for-immigrant-women/>

¹⁶ Permanecen más tiempo que los hombres, con un promedio de 7.7 frente a 6.1; la mayoría recibe apoyo de las redes sociales, pues el 95% de ellas recibe ayuda de familiares o amigos, frente a 79% de varones. Cf. *Boletín*, México, Conapo: <http://www.conapo.gob.mx/prensa/boletin2000septiembre2.htm>

inmigrantes trabajan como profesionistas en Estados Unidos, a pesar de que el 32% de ellas trabajó como tal en su país de origen.¹⁷ La proporción de mexicanas con nivel de licenciatura o educación superior alcanza el 8%, no obstante, las cerca de 700 mil profesionistas mexicanas constituyen el tercer grupo nacional más numeroso de inmigrantes calificadas en Estados Unidos, solo superadas por las indias y filipinas.¹⁸

Por otra parte, las mujeres constituyen la población más vulnerable, no están conscientes de sus derechos, por ser indocumentadas creen que no tienen ninguno. Desempeñan los trabajos que nadie quiere desempeñar. Aceptan todo tipo de explotación, bajos salarios y cero prestaciones sociales. Son más susceptibles al abuso tanto en el trabajo como en sus propias casas. Los inmigrantes representan el 46% de la mano de obra nacional y constituyen prácticamente toda la población de trabajadores domésticos en las grandes ciudades como Nueva York. La violencia doméstica afecta a las mujeres inmigrantes y originarias de Estados Unidos por igual, sin embargo, las migrantes son especialmente vulnerables, víctimas en particular de compañeros abusivos que utilizan el estatus migratorio de la mujer para evitar que se marchen de un matrimonio o una relación abusiva.¹⁹

Mujeres y niños inmigrantes son víctimas de la trata de personas. El Departamento de Justicia de Estados Unidos estima

¹⁷ "Women Immigrants: Stewards of the 21st Century Family", New America Media, febrero 2009. Consultado el 2 de Julio de 2013. Documento disponible en: <http://media.namx.org/images/communications/immwomennexsummary.pdf>

¹⁸ *Migración y Salud...*, op. cit., p. 12.

¹⁹ Linda Burnham y Theodore Nik, *Home Economics. The Invisible and Unregulated World of Domestic Work*, National Domestic Workers Alliance Center for Urban Economic Development, University of Illinois at Chicago Data Center, Nueva York, 2012. Consultado el 2 de Julio de 2013. Disponible en: <http://www.domesticworkers.org/pdfs/HomeEconomicsEnglish.pdf>

que cada año se trafica a 50,000 personas. El sistema estadounidense cuenta con las llamadas T Visas para ayudar a mujeres inmigrantes libres que se vieron obligadas a participar en el comercio sexual y actividades similares. A pesar de que el programa estipula que se deben entregar 5,000 visas, en 2012 tan solo se aprobaron 674 T Visas.²⁰

Estados Unidos cuenta con uno de los sistemas de salud más desiguales del mundo, ya que un significativo sector de la población carece de seguridad médica. En el caso de las migrantes mexicanas en Estados Unidos, el 57% carece de seguridad médica, comparado con el 13.8% de las mujeres nacidas en dicho país.²¹

Al estar excluidas de los servicios de salud, desarrollan saberes que hacen sobrevivir a sus familias, pero están en la indefensión ante el VIH/SIDA, ya que sus parejas se niegan a usar condón. A cambio de protección o para que las pasen al otro lado son abusadas sexualmente y contagiadas de esta enfermedad, que se va extendiendo por los estados más pobres de México, que son los que tienen los más altos índices de migración, fundamentalmente en el sur del país. Tanto las que se van como las que se quedan son infectadas, lo que implica un grave problema de salud pública.²²

La política migratoria de Estados Unidos de deportar a las madres indocumentadas y retener a sus hijos, es sin duda una de las acciones más inhumanas, violatorias de todos los derechos humanos de las mujeres y también de los niños. El Estado mexi-

²⁰ Azriel James Relph, "Potent weapon to stem sex slavery often left unused", NBC News, 7 de noviembre de 2011. Consultado el 2 de julio de 2013. Disponible en: http://www.nbcnews.com/id/43611445/ns/us_news-enlaved_in_america/t/potent-weapon-stem-sex-slavery-often-left-unused/#.UdNl-GKyDnPp

²¹ Migración y Salud... op. cit., p. 18.

²² Cf. Lourdes Godínez Lea, CIMAC, México, 13 de abril de 2004.

cano no ha cumplido con su obligación de defender los derechos de estas mexicanas.

La feminización de la migración de México a Estados Unidos tiene efectos graves para la sociedad mexicana al perder a mujeres valiosas, emprendedoras y con un nivel de escolaridad que debiera permitirles insertarse en el mercado laboral de su propio país. Dado el bajísimo crecimiento que ha tenido México en los últimos años, solo comparable con el de Haití, no las ha podido retener, y tampoco defiende sus derechos frente a Estados Unidos.

Como hemos podido constatar al verificar las estadísticas sobre la migración hacia Estados Unidos, la situación de las mujeres mexicanas es la peor, tanto frente a otros grupos de mujeres migrantes como frente a su contraparte masculina. Aunque tengan mejor nivel de escolaridad, reciben menos salario y son objeto de la violación a todos sus derechos. La sociedad mexicana debe exigir al gobierno mexicano que cumpla con su obligación de defender a nuestros connacionales.

La paz no es solo ausencia de guerra, sino el imperio de la equidad, con el respeto a los derechos de la persona humana, independientemente de su origen racial, nacionalidad o sexo. Debemos tener presente que la mejor forma de medir el grado de civilización de un pueblo es la forma en que trata a sus grupos vulnerables.